

PADRE MÍO AQUÍ TE ENTREGO ESTE CUERPO, AQUÍ TE ENTREGO ESTA TIERRA, AQUÍ TE ENTREGO TODO LO QUE ME DISTEIS PRESTADO.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 23 de julio de 1995

Canal: José Luis Sánchez Acosta

TAMBIÉN VOSOTROS DEJADLO TODO Y ENTREGARTE A MI PADRE, DECIDLE A MI PADRE, A MI CREADOR: "PADRE MÍO AQUÍ TE ENTREGO ESTE CUERPO, AQUÍ TE ENTREGO ESTA TIERRA, AQUÍ TE ENTREGO TODO LO QUE ME DISTEIS PRESTADO PARA QUE YO VIVIERA, PARA QUE YO DISFRUTARA UN TIEMPO DE MI ILUSIÓN". DÍSELO ASÍ, MI PUEBLITO AMADO, ENTRÉGALO TODO OTRA VEZ, PERO AMOROSAMENTE, CON AMOR, CON PAZ, CON ARMONÍA Y ÚNETE A TODO.

[19950723] Que la paz esté en vosotros, amados míos, os sigo contigo convirtiéndote en el amor puro, en el amor sincero. Como siempre continuo con vosotros regalando mi amor contigo, regalando mi paz contigo. Entra, mi pueblito mío, que Yo con ansiedad os te espero, entra, porque es el momento de entrar, porque es el momento de encontrar el regocijo en tu SER divino, en tu interno corazón. Vengo a tu corazón donde ahí radica el alma y en lo más profundo de tu SER sigo posando contigo con el propósito de mi Padre, que alcancéis a recuperar el tiempo perdido de vuestra vida. Amados míos, entra, pues, a este circuito de amor donde Yo os vengo a envolverte ansiosamente. Porque es necesario que Yo continúe contigo, es necesario que viva Yo contigo en lo más profundo de tu SER.

Porque, en verdad te digo, que mucho camino te falta por recorrer a través de tu tiempo, a través de tu vida, es por eso que sigo contigo, porque Soy el que ha venido a rescatarte, Soy el mismo de siempre que he venido a la búsqueda de ti y de todas las cosas que viven contigo. De cierto te digo, que hoy habéis entrado a la comprensión divina, habéis penetrado a ella y la empezáis a comprender y en verdad te digo que eres bienaventurado por vuestro tiempo, por todo vuestro tiempo y por toda vuestra lucha, la cual habéis pasado durante tantos tiempos. Amados míos, seguid, pues, vuestro camino, el camino de la resurrección y de la vida, este camino que te dará la vida eterna cuando te entreguéis a ella, este camino que te hará contemplar el paraíso divino del cual os te he dicho. Pero sigue, pues, mis bien amados y no desmayes en vuestra vida, no desmayes pueblito mío, en retornar a esta vida santa que es la que así mismo te pertenece.

De cierto te digo, que te habéis alejado de la vida eterna, te habéis alejado de ella porque dejaste crecer lo contrario, porque dejaste crecer, porque alargaste ese camino que ha sido tu adversario ya y que hoy lo empiezas a disolver en tu interno. Porque, os te digo, que es por dentro de tu interno, es ahí donde has de disolver ese camino, el camino que te lleva a la mortalidad, el que forma la oscuridad de tu existencia, de tu vivir. Amados míos, esto es lo que en realidad debes disolver y no tan solo vosotros que me escucháis, sino todos mis hermanos, todo el pueblo, todo lo que vive en el universo, este será el propósito, será la lucha grande de vencer la vida adversa en la que te habéis vosotros ahí mismo profundizado.

Porque la salvación es para ti, es para vosotros fluidos divinos emanados de mi Padre, es para ti, mi pueblito amado, para vosotros que me escucháis, para vosotros que me entendéis, para vosotros que tienes la vida y que puedes retornar, porque vosotros eres la fuerza. Al hablar de todo esto de ti, verdaderamente estoy hablando del espíritu que eres vosotros, del fluido que eres vosotros.

Porque el espíritu no tiene nombre, no es el mismo que aún te habéis bautizado con un nombre, de cierto te digo que no. Porque vosotros eres un fluido de mi Padre, eres forma de mi Padre, así eres vosotros. Por eso vengo a hablar de ti, vengo a hablar contigo, porque eres vosotros quien me escucháis, no es vuestro cuerpo, no es tu cuerpo el primero que vosotros, no, mis bien amados, eres vosotros antes que él, eres vosotros la vida del cuerpo y si el cuerpo hablare, él dijere en su interno el espíritu es mi vida. Eso diría, eso diría tu cuerpo, porque en verdad es así, vosotros eres la vida de vuestro cuerpo que hoy te ha servido para saciar, que hoy te ha servido como el instrumento que es y del cual vosotros lo habéis pedido para saciar lo bueno o lo malo. Solamente es ello tu cuerpo, el cual hoy vosotros posees. Por eso no vengo a hablar Yo con el cuerpo, no vengo a hablar con él, porque él también ya tiene con quien hablar, porque el mismo cuerpo también sabe de dónde es y vosotros también hoy. Al hablar con vosotros, de cierto te digo que es con vosotros, con vosotros almas, con vosotros conciencias, con vosotros mentes, con vosotros que te repartes en sentidos, es con vosotros. Y al que en realidad vengo a vestir es a ti, es a tu alma, es a tu conciencia, es a tu mente, es a ti que eres el fluido, que eres la chispa, es a vosotros, amados míos.

Pues entonces busca a mi Padre en todo lo interno de tu SER y sobre todas las cosas de lo que es, y aun de lo que vosotros pensares que no es, porque todo es de mi Padre, vosotros eres de mi Padre, te habéis alejado de Él, porque te habéis hecho, porque habéis obedecido a la forma que no es realidad. Pero por siempre he convivido contigo, por siempre he permanecido a vuestro lado sin ser visto por vuestros ojos. Amados míos, pero siempre he convivido contigo, hasta hoy y hasta siempre estaré a vuestro lado. Como siempre te envuelvo en mi alma y te llevo dentro de mí SER, porque jamás he apartado mi mirada de vuestro corazón, porque jamás me he distanciado de ti, no, mis bien amados. Yo te digo que no, porque Yo Soy el que ha venido a vigilar tus pasos, porque Yo Soy el obrero de mi Padre, el cultivador, el sembrador, porque Yo Soy el buen pastor dispuesto siempre a pastorear mis ovejas y más las perdidas, las ovejas que se han dispersado y que no han podido encontrar ese camino de regreso hacia la vida, a vuestro lugar de donde habéis salido. Así Soy Yo contigo, mis bien amados, Yo he sido siempre y seré siempre y para siempre y he marcado bien mis pasos, he dejado mis huellas bien marcadas para que puedas seguirme y encontrarme y convivir eternamente, profundamente.

Porque en verdad te digo, que Yo no Soy como los fugitivos que siempre tapan sus huellas para no ser encontrados por los alguaciles. Yo No, mi pueblito, porque he venido para que vosotros me encuentres, porque he venido para convivir contigo siempre, Yo no, porque Yo Soy el amor y la paz y la vida, porque Yo Soy la ternura de tu corazón, porque Yo Soy mismo la morada donde tendrás que entrar y salir también como morada y seas como Yo, una morada, un refugio para los demás que no se conocen, que no saben lo que son, que no han comprendido de dónde son, ni siquiera saben dónde están, que seas el refugio para aquellos que no tienen donde recostar su cabeza. Porque así Soy Yo y esta es la huella que he dejado en todo tu tiempo, que he dejado desde el momento de que mi Padre y Yo, el elegido, vino contigo. De esta manera es tu principio y después será tu paraíso.

No desmayes en tu corazón, por si acaso no os te sintieros convertido en el amor, no desmaye tu corazón, toma esto como una caída solamente y que debes levantarte y tomar fortaleza y seguir puliendo tu SER, tu alma, tu mente. Seguir encontrando las moradas, porque de cierto te digo, cuando os he hablado de moradas, he hablado de todas las leyes de mi Padre, cuando os he hablado de moradas he hablado la morada, cada morada es cada amor, cuando vosotros hayáis conquistado el amor y te hayas fundido en él y te hayas repartido con vuestros hermanos, has encontrado una morada, pero no solamente ella debes encontrar, ni debes conformarte con ella, no, sino llegar a estar en todas las moradas y que todas las moradas que hay. Una morada es el amor universal, otra morada es la paz divina, otra morada es que hayas encontrado el perdón, otra morada que hayas perfeccionado tu vida en la bondad y seas bondad aquí y allí también y sobre todas las cosas, otra morada será la armonía santa, porque hay quien pudiera tener un amor, pero siempre le faltará otra y otra más y ahí está la perfección de tu vida, de tu SER. Y cuando entres en ellas, habéis llegado a la meta y ya no retornarás a esta vida mundanal, porque éstas moradas son hermosas, son paraísos, porque éstas moradas vencerán, matarán, eliminarán el camino equivocado que has traído. De cierto

os les digo, que éstas son las moradas que debes alcanzar, no las busques por fuera, porque por fuera podrás encontrar otro lugar, pero no será esta morada eterna, porque la morada eterna está allí, está allí en todo lo que os te he hablado y todo lo que os te he hablado está dentro de ti, es ahí donde debes buscarla, calarte ahí en tu interno, revisar tu vida, internarte en tu propio mundo donde te habéis encontrado tantos tiempos y verlo, observarlo y ver dónde te encuentras, en dónde estáis, qué morada habéis edificado.

De esta manera cálate, cálate ahí en tu interno, siente tu corazón y deja que tu corazón te dicte, te hable, deja ahí que tu alma buena, tu alma pura te reclame, deja que tu sentimientos te reclamen, deja que la verdad te enseñe y te diga dónde estás y te diga el tiempo que habéis desperdiciado, el tiempo atrasado, deja penetrar esta verdad. Deja que Yo te conduzca, déjame a Mí un lugar en tu corazón para que Yo pueda hacerte una criatura nueva, convertirte, transformarte en luz, en verdad, en justicia, en amor, en paz, en armonía. Ábreme las puertas que quiero entrar, que quiero entrar y trabajar, matar la duda de tu interno, déjame que Yo arranque una por una la cizaña, la zarza espinosa. Déjame, mi pueblo amado, déjame porque quiero trabajar contigo, porque quiero barrer el campo y sembrar esta semilla, déjame que Yo siga conviviendo contigo, tómate como el pan que a diario lo consumes, a Mí también, porque más que el pan Yo Soy para tu espíritu.

Porque no te olvides vosotros, que vosotros solamente te habéis preocupado por el cuerpo, te habéis preocupado por esa casa que a diario le buscas de comer y de beber, que a diario le buscáis vestido. No te olvides que solamente te habéis entretenido para tu cuerpo, te habéis entregado a él, que solo le has buscado a él la vida, pero te has olvidado de ti mismo, habéis dejado atrás la vida sagrada, sí, mi pueblito amado. Porque te habéis engolosinado solamente en mantener limpio tu cuerpo, pero te has olvidado de la limpieza de tu espíritu, te has olvidado de la mantención de tu espíritu, porque el alimento que le buscas al cuerpo no le sirve a tu espíritu, no. Porque el alimento del espíritu es la verdad, es la justicia, es el amor, es la paz, es la armonía y es apartarse de todo lo equivocado. Y Yo sabré cuándo le hayas y le quieras buscar el alimento para tu SER. Porque de cierto te digo, cuando repudies al odio, cuando repudies a la venganza, cuando ya no tengas pacto con ellos, entonces sabré que estás limpiando tu campo y dejando que venga el buen sembrador y siembre y coseche. Porque este es el alimento de tu espíritu, de ti.

No se turben, mis bien amados, no te turbes vosotros, ya no caigas en la muerte, ya no sigas padeciendo en tu vida, porque vengo a aclarar tu conciencia, porque vengo a discernir tu vida amorosamente, porque vengo a hacerte fuerte, porque vengo hacerte valeroso ante la vida. Si la dificultad y el sufrimiento no es por él, porque eso vosotros mismos lo habéis formado, le habéis dado vida a ello con la vanidad, con tus hechos, con la incertidumbre. Pero Yo te digo, cuando así ejecutéis lo que Yo te digo, no habrá muerte para ti, serás verdaderamente el inmortal como mi Padre te desea, como el Creador te ha realizado desde el momento de su SER. Pero Yo te digo, mi pueblito amado, que la muerte no ha venido junto con la eternidad, no, primero está lo eterno y después vosotros conquistaste, vosotros realizaste la muerte, la oscuridad, ésta es después de la eternidad. No es apegada, no vinieron juntas, no, no, mis bien amados, que no se turbe tu corazón, tu alma, Yo os te digo que no. La muerte fue realizada mucho tiempo después, porque fuisteis torciendo tu camino, porque fuisteis edificando, formando, construyendo una forma equivocada.

Porque así mismo penetró la incertidumbre en tu SER y es así como a semejanza de un roedor, a semejanza de un labrador también ha labrado y ha barrido y ha construido y es así como va comiendo, a semejanza de los eclipses, así también ha ido comiendo las partes de tu SER, de tu mente y de todo lo demás. Pero ahí en lo más interno vengo resanando, vengo restaurando cada parte de tu vida, porque a ello me ha destinado mi Padre, porque he venido Yo revocando, he venido construyendo lo que ha destruido la destrucción, el vendaval, a eso he venido siempre y Soy para siempre en cada tiempo, en cada momento, en cada vida Yo Soy siempre. Y vosotros no me habéis podido mirar, y vosotros no habéis podido contemplar mi labor contigo, mi trabajo contigo, ni lo habéis valorado. Pero de cierto te digo, que Yo sigo con vosotros hasta los confines de la vida.

Pueblito mío, hijos de mi Padre, hijos de mi Creador, ¿dónde estás? ¿Dónde andas? ¿Qué han hecho en estos tiempos, tan siquiera qué has hecho en la existencia de hoy? ¿Qué habéis hecho del tiempo

que estáis en tu cuerpo? ¿Cuáles han sido tus labores? Observa tu vida y pregúntate a ti mismo y resuélvete en ti, júzgate en ti mismo y deja que la verdad taladre tu corazón, tu conciencia y ahí mismo se quede incrustada como un diamante, ahí se quede incrustada en tu corazón. Amados míos, velad por vosotros, porque unas veces has velado por Mí y Yo vengo a decirte no es por Mí, velad por vosotros mismos. Porque Yo Soy siempre el que Yo Soy, eres vosotros quien debes de ser, el que debes ser, velad pues por vosotros mismos. Ya no busquéis, ya no te lances en la búsqueda de hacer una excursión en mi espíritu, lánzate a la búsqueda de excursionarte en tu mundo, en lo que vive dentro de tu SER, ahí búscate y reflexiona de la vida y escoge tu camino y vela porque el que escogéis y ándalo, ándalo con todo tu amor y con toda tu vida. Porque de cierto te digo, que dos caminos viven en tu hoy, uno es mortal, uno te lleva al abismo y el otro te lleva a la mansión divina de mi Padre, solo un camino debería existir en tu vida. Fundirte en el amor, en la verdad y en la justicia y ser solamente él, solo ese camino debe existir para siempre en tu vida, porque el que vive y anda ese camino ve a Dios, ve al Creador y vive con Él y existe como Él, mora como Él. Solo el que anda ese camino ve la eternidad y la eternidad misma es mi Padre y contempla al Creador.

Preocúpate, pues, por tu vida, por vosotros y si no tenéis las fuerzas, Yo Soy la fuerza, Yo Soy la fortaleza divina, déjame que Yo te abrace, deja que Yo te acaricie en mi SER y te dé y te haga fuerte, valeroso, déjame, mis bien amados. Si no pudieras matar la duda, Yo Soy, déjame que Yo penetre y ven conmigo que Yo te enseñaré a matarla, a disolverla y a convertirla como debe ser convertida. Si no pudieras alejarte de la venganza, déjame entrar a Mí que Soy, que Yo Soy esa llama sagrada que debo eliminarla, para que así te dejen libre y puedas estar con mi Padre otra vez. Porque todas estas cosas son las lejanías, es la lejanía que sientes con mi Padre, con mi Creador que es el tuyo; porque la venganza no te deja estar, no te deja convivir con el amor, ni con el perdón. Deja entrar al perdón y fúndate en él y el perdón no dejará entrar ya jamás a la venganza, al odio; los mantendrá a la distancia y te traerá la felicidad y entonces te llevará también al camino de la comprensión y la comprensión te hará comprenderlo todo. Pero de cierto te digo, que la comprensión debe hermanarse profundamente con el amor, porque ambos deben ser unidos y son unidos siempre.

Deja entrar, fúndete en todo ello para que así comprendas y ames, ames y perdones, perdones y reconozcas que son hermanos y la hermandad te dará lo mismo. Porque ninguna de estas cosas sagradas deben de andar separadas, y cuando vosotros las tengas separadas, no podrás convivir todavía. Así mismo es la palabra, la sabiduría, la sabiduría sin la obra también es vanidad, como también la obra sin la sabiduría es vanidad, es que ambas deben de andar juntas siempre y para siempre, para que esto sea valedero, para que esto dé su fruto divino y mi Padre que ve y mi Padre que os te contempla, se sienta gozoso de vosotros vuestros hijos y vea el retorno de tu vida; pero todo esto tendrás que hacerlo.

Antes no podrás contemplar a mi Padre, porque este es el camino, el camino derecho, el camino que te llevará a la morada de mi Padre y lo contemplarás allí en todas partes. Pero este es el camino que Yo les entrego, este es el camino, esta es la huella que Yo dejo marcada para que vosotros no te pierdas, sí, mis bien amados. Ahora procura, pues, procurad vosotros de hoy en día ser conscientes de la verdad, ser conscientes que sois hermanos y que no tan solo vosotros humanos sois hermanos, no. Sean conscientes que todas las cosas son vuestros hermanos, solamente que en diferentes clases de vida, porque cada especie tiene su vida, la vida animal, la vida de la tierra, la vida de las plantas, la vida del sol, la vida del viento y de todas las cosas. Sean conscientes, amados míos, y hermánense, porque en realidad son hijos de mi Padre todas las cosas. Porque nadie sale de otra vida, sino todo viene de una sola vida y esa vida es mi Padre, mi Padre es mi vida, mi Dios es mi Creador, es mi Hacedor y mi Dios es el tuyo también, mi Dios es la eternidad.

Regresa, mi pueblo amados, y deja todo en su lugar, comprende vosotros que todo lo que tienes a tu lado, todo lo que miras, todo lo que sientes no es tuyo. La tierra, el agua, cada animal de toda especie, el sol que te da calor, el sol que también aumenta la vida de tu cuerpo, más no de tu espíritu, el agua y cada elemento, éstos debes dejarlos en su lugar, darle todo y vuelve todo de donde es. Tu cuerpo que es y te ha servido como casa, como instrumento, compréndelo, relaciónate con él y compréndelo, pero comprende que eres tú primero, que eres la vida, que estás ahí, que lo

has poseído, pero que no debes adueñarte ni aferrarte a él, sino darle su lugar. Comprende que ha venido de la tierra, que lo has levantado de allí y devuélvelo amorosamente, porque la tierra amorosamente reclama también lo de ella, así como hoy vosotros empezáis a reclamar tu existencia eterna, tu vida eterna, tu felicidad. Así como vosotros también estás reclamando el paraíso, así también la tierra reclama lo que vosotros le tenéis. Y si vosotros me preguntares, ¿qué le tengo? Yo te respondo te habéis hecho dueña de ella, has marcado un terreno y te habéis adueñado profundamente, has labrado y le has negado el fruto a tus hermanos, te has aferrado a ella, te has aferrado al cuerpo, te habéis adueñado de él profundamente y la tierra también reclama su libertad, la tierra también reclama que la dejes en paz, así como vosotros le reclamáis a la venganza, al odio que te dejen en paz.

Todo también reclama sus cosas, ahora la tierra también comprende que es hija de mi Padre, pero que debe volverle todo como le ha entregado y para entregarlo todo lo que le han dejado, recoge sus bienes y se los devuelve a mi Padre. Entonces también vosotros dejadlo todo y entregarte a mi Padre, decidle a mi Padre, a mi Creador: “Padre mío aquí te entrego este cuerpo, aquí te entrego esta tierra, aquí te entrego todo lo que me disteis prestado para que yo viviera, para que yo disfrutara un tiempo de mi ilusión”. Díselo así, mi pueblito amado, Entrégalo todo otra vez, pero amorosamente, con amor, con paz, con armonía y únete a todo. Pero antes debes comprender que nada es tuyo, antes debes comprender que solamente eres el hijo de mi Padre y que todas las cosas son de Él y cuida de ellas, pero sin aferrarte a ellas. Toma de ellas, pero con la comprensión que es por un tiempo solamente; y cuando ya hayas explorado todo ello, déjalo otra vez.

Cuando hagas esto que Yo te digo, entonces has encontrado la libertad sagrada, la libertad universal que nadie la posee, porque esta es la libertad divina, universal. Preocúpate por ella, anda en ella, dale todo, entrega todo, comprende todo lo que está contigo. Así, de esta manera también debes realizarlo contigo y con todos tus hermanos; para ser libre y liberarte eternamente, todo esto debes hacer. Este es el comprender de la vida. ¿Y qué tenéis contigo? ¿Qué es lo que vive contigo y que no has comprendido de ello? De cierto te digo, es tu cuerpo, lo que no has comprendido es lo que eres vosotros y lo que son las cosas que están contigo.

La pena que vosotros sufrís por las cosas, es por la incompreensión, porque vosotros lloras por tu hijo, pero es porque no lo comprendéis y el hijo llora por el padre adoptivo porque tampoco ha comprendido que no es su padre él. Porque vosotros matrimoniados sufrís por vuestras esposas, porque te has aferrado a ellas, porque no la has comprendido, porque no has comprendido la vida eterna, la libertad divina, porque no has comprendido que nada es tuyo, porque no lo has dejado todo en su lugar, porque no se lo has vuelto a mi Creador, ni vosotros mismos te habéis vuelto a Él. Y de ahí viene todo sufrimiento, y toda pena, toda angustia, todo llorar de tu vida. Mi pueblito mío, hoy tu deber, vosotros padres y vosotras madre, vuestro deber es darle, comprenderte a ti que eres hijo, hija de mi Padre y el que está contigo también es hijo de Él y enseñarle y decirle que el verdadero Padre es mi Padre, es Dios, es el Creador y déjalo que lo comprenda, déjalo que vuelva a Él, déjalo que lo ame y entéjate tú también a Él.

Ya no sigas engañado, ya no sigas perturbado ante las creencias que te han dejado tus ancestros, no, mi pueblito amado, porque entonces en cuanto sigáis con ello no podrás adquirir la libertad eterna, ni dejarás que el que está contigo contemple la libertad eterna de la vida. Amados míos, duro es lo que Yo te digo, pero cuando lo comprendas grande será tu paraíso, grande será tu reino, cuando comprendas y hagas como Yo te digo. Amados míos, entonces ya no sufras más, déjame que Yo te haga comprenderlo todo, déjame que Yo te envuelva en la verdad, en la libertad, déjame que Yo te dicte cómo es mi Padre y cómo debes de ser vosotros con Él, cómo debes darle la libertad a todo, aunque duro es. Esto que te digo tal vez no lo podáis hacer hoy, ni mañana, cuando te digo de hoy, te estoy hablando de esta existencia, tal vez no lo puedas realizar en esta vida, ni en la otra, porque todavía está arraigado en ti, en vosotros la codicia, los celos, la ambición, la lujuria. Porque todavía está arraigado en ti esa vida y la tomas como un deleite, como una forma real, pero cuando lo descubras y entres a mi camino, verás la vida diferente y será diferente.

Hoy te adelanto esta vida que vas a pasar, porque hoy todavía no puedes tomar a tu mujer como hermana, no le das el lugar, hoy todavía a tu esposa no la podéis tomar, ni tu esposa te puede tomar como tu hermano, todavía no se pueden respetar como hermanos que son. Amados míos, duro es esto que les estoy hablando, y a lo mejor inexplicable es, a lo mejor todavía no lo podéis entender, no lo podéis razonar, ni lo podéis aceptar lo que Yo te doy. Pero esto que Yo te doy, es que Yo Soy así; y esto que Yo Soy así tenéis que serlo vosotros también; porque lo que Yo Soy es la vida santa, la vida divina. Amados míos, pero por lo tanto les digo, tanto la esposa debe respetar a su esposo, como el esposo debe respetar a su esposa, bendecirla y llevarla, y si hoy vosotros comprendes lo que Yo te doy, lleva esta comprensión amorosamente hacia ella hasta que logres despedirse de lo otro equivocado. Pero esto les adelanto, porque esto es lo que es la santidad. Si vosotros me preguntares: ¿Por qué cuándo estuve sobre la tierra, en aquéllos más de dos mil años, no poseí una esposa? Yo te respondo, porque son mis hermanos, porque nadie es ajeno a Mí, porque nadie ha descendido de otro Creador, pues si todos son mis hermanos. Cuando comprendas esto, serás como Yo. Ya no aceptarás en tu corazón pensar en una esposa, ya no pensaras tener yugado a tu hermano o a tu hermana, ni pensarás mal las cosas con él o con ella, cuando entiendas lo que Yo te digo.

Ahora Yo te digo, entiéndeme, reconoce mi vida, reconoce mi morada, reconoce mi alma, pero por todo esto tendrás que pasar, no tan solo vosotros que me escucháis, sino toda la humanidad que son mis hermanos, todo aquél que quiera encontrar la vida eterna, esto es lo que tendrá que comprender y realizar, porque esto es la vida eterna. ¡Ay, amados míos! Pero vosotros hijos también, de los que son de vuestros padres hoy, debéis comprender hoy por Mí, debéis comprender que el padre que te ha traído a esta encarnación es tu tutor, pero también ámale, respétale y perdónale y quiérela, porque te ha traído otra vez a cumplir tus deseos, pero también reconozcáis vosotros que son hijos de mi Padre. ¡Ay, amados míos! Tan siquiera acepta que es un compromiso traer a tu hermano al mundo, a los que hoy los tomas como tus hijos y debes elevarlos y que vives vosotros, enseñarles el retorno a la vida sagrada, a Dios mi Padre.

Amados míos, bienaventurados vosotros que me escucháis, bienaventurados vosotros que me tomáis, bienaventurados vosotros que aceptas la verdad en tu interno, bienaventurados vosotros que quieres saber más, que quieres comprender más, bienaventurados vosotros, amados míos, y bienaventuradas todas las cosas. Ahora que conoces todo ello, ese es el camino que Yo te entrego, tendrás que caminarlo si quieres entrar al paraíso. Amados míos, ama, pues, amaos los unos a los otros para que no caigan en tentación.

Esta es la enseñanza que Yo os les derramo, anden siempre en la justicia, cuiden siempre por sus mentes, por sus conciencias, cuiden siempre, no dejen entrar la vida contraria, no, mis bien amados, no le den paso a la mentira, no dejen entrar a la injusticia, no dejen entrar a la venganza, no, no dejen entrar a la codicia, porque éstas son como polillas que vienen cuando entran al madero y ves cómo lo llenan de agujeros. Así también es todo esto que Yo te digo que no lo dejéis entrar para que no deje agujeros en tu espíritu y disuelvan a la verdad. Debes de ser conscientes de que vosotros deben de ser la puerta abierta solamente para dejar entrar a la verdad, para dejar entrar a la justicia, para dejar entrar al amor, a la libertad, deben de ser la puerta a abierta solo para ello. Y así cuando se arrime la mentira, éstos puedan disolver con el poder sagrado, que es mi Padre en cada cosa.

Amados míos, velad, pues, por vosotros, hoy ya se está disolviendo la inocencia, cuando eras inocente merecías el perdón, merecías la condolencia de mi Padre, hoy ya no eres inocente y cada cosa que hagas malamente, el sufrimiento vendrá y fuerte será. Pero no penséis que mi Padre será el castigador, no, Yo te digo que no, que será tu obra y el arrepentimiento será tu sufrimiento. Vela pues por vosotros, vela por vosotros arduamente, vela por ti, ya no juzgues a los demás, júzgate tú.

Amados míos, hasta aquí por esta mente, por esta conciencia os dejo prendida esta luz, os dejo aquí extendido este velo santo, blanco, este manto divino y así tómallo y envuélvete con él. He aquí, les dejo, les dejo todo, toda la vianda, todo el alimento de tu espíritu para que se sacie, para que se rebose y quede ahí para cuando tenga más hambre. Pero este pan que os dejo, es la sabiduría, es mi

PADRE MÍO AQUÍ TE ENTREGO ESTE CUERPO, AQUÍ TE ENTREGO ESTA TIERRA, AQUÍ TE ENTREGO TODO LO QUE ME DISTEIS PRESTADO.

palabra, es el entendimiento, es la razón, es la verdad, es el arrepentimiento; este es el pan de vida, este es el pan que Yo os doy y he dado siempre y será para siempre.

Que no se confunda tu corazón, como aquéllos mis hermanos que no saben del pan de vida y que han hecho otro pan que no es el verdadero pan y que se lo dan a mis hermanos como pan de vida y que no es el pan de vida, no seas como ellos. Y bienaventurado el que viene a buscar el verdadero pan, el que come de este pan no morirá y ya no tendrá más hambre, ya no será sediento, ya no. Amados míos, por eso os te digo, bienaventurados vosotros porque empezáis a comprender el pan de vida que Yo te doy, el alimento que Yo te entrego, que no lo saboreas con tus labios, con tu boca, porque ésta pertenece al cuerpo y es del cuerpo, sino lo saboreas con el paladar de tu alma, de tu sentimiento, de tu corazón, de tu sentir, con ese paladar divino lo saboreas. Por eso Yo te bendigo y os lo bendigo todo y a todos mis hermanos, donde quiera que estén Yo Soy allí, porque Yo Soy aquí y Soy allí. En este mismo segundo que estoy moviendo estos labios y que vosotros me escuchas, me están escuchando por diferentes lugares y en todas partes, porque más que un relámpago Yo Soy. Y allí por medio de aquéllos hermanos, Yo Soy el que os los irradia, Yo Soy allí el que habla. Pero ay de aquellos que no me dan más, que no me abren las puertas de su alma, para que Yo hable por ellos y les explique a mis hermanos la vida, como en estos momentos Yo te la derramo.

Amados míos, ay de aquéllos que saben la verdad y que se rehúsan a explicarla, ay de aquellos que me han escuchado, pero que no quieren enseñar a mis hermanos, que no les quieren dar la libertad, ay de aquéllos que les yugan, ay de aquéllos, porque estos están incurriendo en pecado en su interno, aunque vosotros no lo mires, ni sus mismos hermanos lo contemplen. Pero muchos son los que conocen y no dan la libertad. Pero Yo los bendigo porque son mis hermanos. Benditos sean todos, compórtense, pues, como mi Padre lo ordena, ámense como mi Padre dice, sí, mi pueblito mío, como mi Padre dice. Hasta pronto amados míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.